

Entrar Por Las Puertas De Dios Con Acción De Gracias

“Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. **2** Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo. **3** Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. **4** Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. **5** Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.” (Salmo 100).

Me gustaría que pensáramos un poco en ser agradecidos al considerar que se acerca el Día de Acción de Gracias, y al pensar en lo que significa ser agradecidos como pueblo de Dios, como hemos leído en el versículo cuatro, “Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.” Ciertamente, cuando pensamos en el Día de Acción de Gracias, eso es algo que debemos hacer a diario, no solo una vez al año y sé que ustedes lo sabrán. Pero al leer las Escrituras, la acción de gracias es una de esas cosas que encontramos con tanta frecuencia en la Biblia y que se enfatiza mucho. Y esto es algo en lo que realmente debemos pensar regularmente. El **Salmo 100**, es un Salmo de alabanza. Es lo que consideraríamos un cántico de apertura, un cántico de bienvenida, un cántico de entrada, un cántico de acción de gracias y alabanza al nombre de Dios, habla de venir ante la presencia de Dios y entrar por sus puertas. El Salmista habla de la relación que el pueblo de Dios tiene con Él, como la de las ovejas con el pastor. Noten en el versículo three, “Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.” Habla de la bondad y de la misericordia del Señor, versículo cinco, “Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.” Y entonces, cuando venimos a adorar a Dios, debemos venir con todos estos pensamientos dentro de nuestro corazón, pero particularmente con el pensamiento de acción de gracias.

I. La acción de gracias es la única respuesta apropiada a lo que Dios ha hecho por nosotros. Es apropiado estar agradecido. Piense en quién es Dios. Dios es nuestro Creador. **Isaías 45:12** Isaías escribe aquí las palabras del Señor que dice: “Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé.” Él es nuestro Creador. Él es el responsable de que todo esté en su lugar, como está hoy y también es responsable de nuestras vidas. Es apropiado estar agradecido a Dios simplemente por el hecho de la creación.

Pero consideremos que Dios también nos sostiene. Él prolonga nuestras vidas, provee diariamente para todas las cosas que necesitamos. **Isaías 26:3** leemos: “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.” Él nos sostiene desde una perspectiva física y también nos sostiene espiritualmente como Sus hijos.

Y entonces Dios es nuestro Creador y Dios es nuestro Sustentador. Pero entonces también Dios es nuestro Redentor, **Isaías 44:6** “Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.” El Redentor, el Señor de los ejércitos, Él nos ha redimido de nuestros pecados y de nuestras iniquidades, con la sangre de Su Hijo Jesús el Cristo, para que seamos un pueblo de su posesión, nuestro Redentor, es quien Dios es. Eso nos ayuda a comprender que debemos ser agradecidos diariamente. Ahora bien, debido a que Dios es estas cosas, realmente no tenemos ningún derecho a ser más que agradecidos. Cuando pensamos en quién es Él, agradecemos nuestra existencia. **Efesios 5:20** donde el Apóstol Pablo escribe: “dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”

Dando gracias por todo, ¿cuántas veces nos detenemos y damos gracias por todo? Los pequeños detalles dentro de nuestra vida son cada pequeña cosa que ayuda a que nuestra vida transcurra sin problemas y continuamente mejora, realza y ayuda a nuestra vida, podemos dar gracias por esas cosas.

Y debemos dar gracias por esas cosas, porque Dios es quien las ha provisto, estamos agradecidos por nuestra existencia, también estamos agradecidos por nuestro pan de cada día. Consideren **1 Timoteo 4:4** “Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias;” Esto se refiere a comer alimentos diariamente, todas esas cosas que damos por hecho, Dios ha provisto, piensen en cómo esa comida ha llegado a nuestra mesa, piensen en todas las manos que han estado involucradas en la producción y transporte de toda esa comida, piensen en dónde crece esa comida, y la lluvia y el sustento en la tierra que proporciona la salud de esos alimentos y todo lo que conlleva. Y no hay razón para que no estemos agradecidos porque Dios está involucrado en todos esos procesos. Y él está involucrado en darnos la sabiduría y el conocimiento que necesitamos para discernir qué es útil para los alimentos y qué no es útil para los alimentos, y cómo podemos participar apropiadamente de esas cosas.

Y entonces damos gracias a Dios por todo eso. Damos gracias a Dios, principalmente por nuestra salvación. **Romanos 6:17** “Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;” Gracias a Dios, es lo que dice el Apóstol Pablo. Sé que muchas veces cuando miramos **Romanos 6**, pensamos en el bautismo y la importancia del bautismo, pero en la obediencia y la importancia de la obediencia y la justicia y la importancia de eso. Pero Pablo dice, “gracias a Dios.” Y eso es exactamente lo que debemos hacer en nuestras vidas. Lo que hacemos cada Día del Señor cuando nos reunimos y adoramos a Dios como iglesia es darle gracias por todas las cosas que ha hecho por nosotros. Agradecidos por nuestra existencia, agradecidos por nuestro pan de cada día, agradecidos por nuestra salvación, ¿y cómo no podemos ser o estar más que agradecidos por lo que Dios ha hecho? El Día de Acción de Gracias requiere que nos concentremos en las bendiciones que Dios ha provisto. Piensen en eso por un minuto cuando estamos agradecidos de poder contar nuestras bendiciones y nombrarlas una por una. Cuando dejamos de centrarnos en esas bendiciones que Dios ha provisto. De hecho, perdemos la perspectiva. Cuando se trata del Día de Acción de Gracias, cuando dejamos de estar agradecidos empezamos a dar las cosas por hecho. Cuando dejamos de ser agradecidos, dejamos de pensar en ser bendecidos. Cuando dejamos de ser agradecidos, realmente detenemos nuestra relación con Dios hasta cierto punto. Y entonces, cuando perdemos nuestra perspectiva con respecto al Día de Acción de Gracias, nuestra relación con Dios comenzará a sufrir y el pecado comenzará a entrar en nuestras vidas.

Una vez más, cuán necesario es entonces que estemos agradecidos en cada momento de nuestra vida, por todo lo que está sucediendo en nuestra vida, y disfrutemos de las bendiciones que Dios ha provisto para nosotros, y que realmente apreciemos lo que Dios nos ha dado. Seamos agradecidos porque el agradecimiento es la única respuesta adecuada a lo que Dios ha hecho por nosotros.

II. Pero seamos agradecidos porque agradecer conlleva un cambio de actitud. ¿Qué actitudes afecta el agradecimiento? El agradecimiento afecta todas nuestras actitudes, si realmente lo piensan. Pero esta vez sólo quiero mencionar tres, tres actitudes principalmente que tenemos en nuestra vida. En primer lugar, la actitud de humildad. En segundo lugar, la actitud de oración. Y en tercer lugar, la actitud de gozo. Y pensemos en cómo el agradecimiento afecta a cada una de esas actitudes.

El agradecimiento conduce a la humildad cuando pensamos en nuestras actitudes. **Proverbios 29:23** dice esto: “**La soberbia del hombre le abate; Pero al humilde de espíritu sustenta la honra.**” Decir “gracias” a alguien significa reconocer la contribución de otra persona al éxito propio. En realidad es honrar a esa persona, cuando le estamos agradeciendo lo que ha hecho por nosotros. Cuando reconocemos las cosas que han hecho en sus vidas para beneficiarnos. El agradecimiento es algo que debemos hacer. Necesitamos reconocer a otras personas en cuanto a estarles agradecidos, y eso cambiará nuestra actitud, porque nos ayudará a ver que no somos autosuficientes. Nos ayudará a eliminar ese orgullo de nuestra vida que interfiere tanto con todas nuestras decisiones y con nuestras relaciones con los demás, y especialmente nuestra relación con Dios. Las personas agradecidas son realmente personas humildes. Y es por eso que debemos estar agradecidos.

Pero el agradecimiento también lleva a depender de Dios en la oración. **Filipenses 4:6** el Apóstol Pablo escribe esto: “**Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.**” Cuando dejamos de ser agradecidos, cuando no acudimos a Dios en oración para agradecerle por todas las cosas que nos ha dado, entonces eso lleva a la ansiedad, a la preocupación y a la tensión dentro de nuestras vidas y a problemas mentales, ¿por qué? Porque no estamos agradecidos, porque no reconocemos la verdadera fuente de nuestra bendición, porque no reconocemos nuestra necesidad de poner fe en Dios y estar agradecidos por Él. Sí, el agradecimiento lleva a depender de Dios en la oración. Y de hecho, la persona agradecida será una persona que ora, porque estará doblando la rodilla ante Dios para darle gracias con regularidad. Y también estará orando a Dios por otras cosas. Cuando agradecemos en oración, reconocemos nuestra dependencia de Dios en todas las cosas. Y cuando estamos agradecidos por los demás, reconocemos nuestra dependencia y nuestra necesidad de ayuda de ellos en nuestras vidas. Entonces, el agradecimiento lleva a depender de Dios en la oración y ayudará a nuestra actitud en la oración.

Y el agradecimiento también conduce al gozo. En el **Salmo 97:12** leemos: “**Alegraos, justos, en Jehová, Y alabad la memoria de su santidad.**” El agradecimiento conduce a la alegría. Hemos escuchado eso antes, que como pueblo de Dios, debemos estar gozosos. Necesitamos estar agradecidos por las cosas que Dios ha hecho por nosotros. Necesitamos descansar en las seguridades de Dios, necesitamos poner nuestra fe en Él y ser felices con las situaciones en las que nos encontramos porque Él está involucrado en todo eso. Dios está presente, incluso aquí y ahora reconociendo nuestra lectura y meditación en Él, y cuán agradecidos estamos de que Él esté hoy aquí a nuestro lado. Presten atención a este pensamiento, las personas que están agradecidas son personas que están contentas. Si estamos agradecidos por lo que tenemos, estamos contentos con lo que tenemos porque estamos contentos de tener lo que tenemos. Son las personas que no son agradecidas las que se vuelven descontentas. Pero ahora, si somos un pueblo contento, entonces somos un pueblo que se regocija. Porque estamos contentos con las cosas que tenemos. Recuerden las palabras del escritor Hebreo en **Hebreos 13:5-6** “**Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; 6 de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.**”

Y estando contentos con las cosas que tenemos, podemos regocijarnos en ellas. Y si somos un pueblo regocijado, seremos un pueblo feliz. Y si somos un pueblo feliz, entonces seremos exuberantes en el conocimiento de las bendiciones de Dios en nuestras vidas. Verán, el agradecimiento y la alegría, van juntos y están casados el uno con el otro para que no puedas separarlos. Y para que cuando estemos agradecidos, estemos alegres. Si realmente quieren ser felices, entonces agradezcan. Sean agradecidos con Dios. Agradecidos con su cónyuge, agradecidos por sus hijos o por sus padres. Agradezcan por todas las cosas que les rodean en sus vidas a diario. Agradezcan por todo y por todas las personas con las que entran en contacto. Si llenamos nuestros pensamientos con agradecimiento, ¿saben qué sucederá? No habrá lugar para la ingratitud y el descontento. Porque sólo vamos a estar pensando, pensamientos agradecidos, pensamientos de gratitud. Y esos son buenos pensamientos, para pensar.

III. Pero finalmente, cuando pensamos en el agradecimiento, nos damos cuenta de que el agradecimiento nos impulsa a actuar por el bienestar y el beneficio de los demás. Sí, el agradecimiento es apropiado. El agradecimiento da una buena actitud. Pero luego el agradecimiento nos hace actuar en nuestras vidas. Cuando estamos agradecidos, realmente queremos que otros compartan las bendiciones que tenemos. Consideren el **Salmo 107:22** a este respecto, que dice “**Ofrezcan sacrificios de alabanza, Y publiquen sus obras con júbilo.**” Bueno, hay un giro interesante sobre lo que significa tener un sacrificio, el Día de Acción de Gracias, como sacrificio. Cuando estamos agradecidos, vamos a estar declarando las obras de Dios con regocijo. Ahora, piensen en esto por un minuto, cuando estemos agradecidos por el alimento, la ropa y el refugio, vamos a querer que otros tengan ese alimento, ropa y refugio para estar agradecidos por esas cosas también. Cuando estamos agradecidos por una buena vida, vamos a querer que otros tengan una buena vida. Cuando estamos agradecidos por Dios y por nuestra salvación, vamos a querer que otros tengan una relación con Dios y sean salvos también. El agradecimiento crea en nosotros un sentimiento de deseo de que otros tengan las mismas bendiciones que nosotros, y cuando queremos que otros tengan esas bendiciones, ciertamente aplicaremos nuestros esfuerzos y trabajaremos diligentemente para lograr ese fin.

Consideren el ejemplo de Jesús en **Juan 6:11**. Cuando estuvo allí, alimentando a los 5000. la Biblia dice: “**Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.**” Todo comenzó con “**cinco panes de cebada y dos pececillos;**” Jesús dio gracias por esas cosas. Y al dar las gracias, luego hizo distribución a los demás, el agradecimiento de Jesús por el pan y los peces se tradujo en sobreabundancia de alimento. Y recogieron doce cestas de pedazos. Eso es lo que el agradecimiento puede hacer en las manos del Hijo de Dios. Y el agradecimiento puede hacer cosas maravillosas en sus vidas y también en sus manos.

¡Seamos personas agradecidas! Consideren también el significado y la importancia a este respecto de la Cena del Señor. **Lucas 22:19** “**Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.**” La Cena del Señor debe ser un tiempo de agradecimiento, un tiempo en el que damos gracias por el pan, el cuerpo de Jesús nuestro Señor. Damos gracias por el fruto de la vid, la sangre que Jesús derramó en la cruz. Anunciamos la muerte del Señor hasta que Él venga y proclamamos en la Cena del Señor agradecimiento por lo que Dios ha hecho por nosotros y por lo que Él puede hacer por los demás también. Y al participar de la Cena del Señor y recordar a nuestro Señor y estar agradecidos por lo que Dios ha hecho, debería hacernos querer salir y contárselo a los demás y compartir ese conocimiento con otros para que ellos también tengan en sus vidas las bendiciones que nosotros tenemos. Y así el agradecimiento nos impulsa a la acción. Nos impulsa a adorar a Dios. Nos impulsa a mantenernos puros, en nuestra mente y en nuestros pensamientos, y nos impulsa a ayudar a los demás.

Consideren para concluir **Hebreos 13:15** “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.” Es decir, dando gracias a Su nombre.

Una vez a alguien le hicieron esta pregunta: “En una palabra, ¿cómo se puede resumir la vida del Cristiano? ¿Cómo puedes resumir todo lo que él responde a Dios por lo que Dios ha hecho por él?” Y su respuesta a esa pregunta fue ésta: “¡Gracias!, ¡gracias!” Porque cuando piensas en todo lo que Dios ha hecho, cuando piensas en todo lo que hemos llegado a ser como resultado de Él. Cuando piensas en todo lo que Dios es y en quiénes somos nosotros en relación con Él, no podemos evitar decir simplemente: “¡Gracias!”.

©Dejando Que La Biblia Hable

- Ev. Jesús Muñoz